



# ALLAID

Nº11  
trimestral  
2011  
6 Euros

REVISTA **multitemática**

**RIESGOS PARA LA SALUD**

.....  
**El primer vuelo espacial tripulado**

.....  
**IMAGINARY: UNA MIRADA MATEMÁTICA**

.....  
**Los problemas del Cambio Climático**

Poesía, Literatura, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Literatura, Poesía, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Poesía, Literatura, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Literatura, Poesía, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Poesía, Literatura, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Literatura, Poesía, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Poesía, Literatura, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Literatura, Poesía, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Poesía, Literatura, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Literatura, Poesía, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio



# EL JARDÍN EN EL SIGLO XVIII FRANCES

Origen, evolución, función



ÁNGELES LENCE

# EN XVIII





En su tratado *Curso de Arquitectura* (1771) el arquitecto francés **Jacques-François Blondel** analiza el origen del jardín. Remontándose a la Antigüedad, dice que los **asirios** cultivaban un terreno espacioso donde plantaban árboles de todas las especies, sobre todo árboles frutales, regado por fuentes y riachuelos, cercado por un muro o un seto. Los persas llamaron a este lugar Paraíso, nombre que los griegos mantuvieron y que el filósofo Atenea dio a una comarca de Sicilia, cerca de Palermo, porque según él era un país agradable, fértil y bien cultivado.

Sin dejar de atribuir grandes logros a los antiguos, **Blondel** afirma que el arte de la jardinería ha alcanzado la perfección con **Luis XIII y Luis XIV**, contribuyendo ambos en hacerlos

atractivos y seductores. Sin embargo, los jardines **a la francesa** imponían **rigidez, simetría**, un mantenimiento constante de los jardineros para que la naturaleza no se desatara. El resultado era una naturaleza controlada, como controladas vivían las personas en las jaulas reales.

A la muerte de Luis XIV, los nobles abandonaron la Corte en busca de ocio y libertad. Una libertad que conduciría inmediatamente al libertinaje. Sin embargo, la emancipación de los sentidos es una idea filosófica que encontramos en la obra del empirista **John Locke** y que, basada por tanto en la experiencia, concede **una importancia vital a las sensaciones**, a las emociones que el ser humano experimenta y que pueden llevarle a la plenitud si se renuevan e intensifican constantemente.



Aldea de la Reina Maria Antonietta. Versailles. Francia.

En Francia, los filósofos materialistas **d'Holbach, Helvétius y La Mettrie** recuperan los principios de la filosofía de Locke para luchar contra la metafísica trascendental de Descartes (1596-1650), partiendo de la idea de que el ser humano no tiene otro objetivo en la vida que no sea la búsqueda del placer.

Este sensualismo influye en la mirada que el ser humano concede a la naturaleza en el siglo XVIII. Si bien las arcas ya no permitían el gasto enorme que suponía el mantenimiento de esos jardines reales, la Corte de **Luis XV comienza a hacer algunos cambios** en sus jardines, atenta también a no quedarse atrás, anclada en un mundo irreal. El rey manda sustituir paulatinamente todos los setos de arbustos recortados de Versailles por árboles que crecen libremente.

En la segunda mitad del siglo XVIII, rompiendo con la geometría de la edad barroca, **llega desde Inglaterra la moda de un jardín salvaje** lleno de bosquetes, de pequeños senderos sinuosos, de riachuelos con puentes rústicos. De ahí el nombre de **jardines a la inglesa** acuñado en 1771 según Delsalle.

El **jardín**, símbolo cristiano del paraíso terrestre (Edén), constituye sobre todo el espacio botánico que un profesional o un particular puede crear en función de las dimensiones del terreno, del presupuesto disponible, del gusto del propietario o del experto y, fundamentalmente, de acorde con la construcción a la que acompaña. La composición resultante **forma un paisaje dentro de un microcosmos privado**, sea extenso –parque– o de no muy vastas dimensiones. Hacia 1770, época de revolución arquitectónica y de experimentación, en la que se podía dejar libre curso a la imaginación e intentar soluciones promovidas por ideas nuevas, se construyeron magníficos hoteles particulares rodeados de vastos jardines a lo largo de los bulevares próximos a la plaza Luis XV, a lo largo del Sena y cerca del **Bois de Boulogne**. Con el redescubrimiento de la naturaleza, el nuevo **jardín pintoresco** hacía furor.

Blondel encuentra en **China el origen del jardín pintoresco o jardín inglés**. Al contrario que Francia, la nación china no gusta de los paseos –de ahí la ausencia en aquel país de amplios paseos o avenidas–: prefieren los caminos sinuosos y distribuyen por escenas la mayor parte del terreno que decora los alrededores de sus casas. Debido al calor, disponen de forma irregular canales y cascadas en sus jardines. Los chinos prefieren el desorden pintoresco de la naturaleza a la simetría más estudiada, gusto que siguen los ingleses y los alemanes al representar en sus jardines la irregularidad y la belleza caprichosa de los valles, las laderas y las montañas.

Michel Baridon apunta que los especialistas prefieren hablar de **jardines pintorescos** (de *pittore*, a la manera de los pintores, tal como ellos los dibujaban, pintaban o trazaban), o de **jardín paisajístico** (en los jardines *franceses* « se ajardina el paisaje », en los *jardines ingleses* « se convierte el jardín en paisaje ») o de **jardín de la sensibilidad** (« recorrido sensorial y sentimental, [el jardín] se convierte en la tierra de elección del hombre sensible »).

En el *Curso de Arquitectura* Blondel hace una pequeña crónica sobre la **evolución del jardín inglés**; para este arquitecto, independientemente de que el origen se encontrara en Asia, el primero en importar el sistema irregular para sus jardines fue un francés, el escritor **Charles Duffresny** (1648–1724), dramaturgo de fama contemporáneo sin embargo de André Le Nôtre (1613–1700), primer jardinero del rey Luis XIV, creador de los jardines de **Versalles**, modelo clásico del **jardín francés**. Los ingleses dieron regularidad a la distribución de sus jardines durante mucho tiempo; sólo a principios de siglo se alejaron del gusto francés. La imitación de la naturaleza se debe hoy al célebre **William Kent**, pintor, arquitecto y paisajista británico. Creador de los jardines de **Stowe House** (1730) y **Holkham Hall** (1734), famoso en Londres por su talento, fue él quien en 1720 se atrevió a alejarse de las reglas de Le Nôtre al proyectar los bosquetes de la casa de campo del primer Ministro Petham y quien **introdujo la irregularidad** en lugar de la simetría utilizada hasta entonces. Blondel se muestra muy chovinista en su discurso a lo largo de todo este tratado y critica una y otra vez los jardines ingleses; para él los jardines de Hardouin o de Le Nôtre, arquitectos que se disputaron el favor de Luis XIV y la gloria de sus mejores proyectos, son sublimes e inimi-



Jardín japonés. Ile de Versailles. Paris. Francia

tables. Afirma que, exceptuando los jardines romanos, el arte de los jardines se debe a Francia y como muestra menciona los ejemplos más admirables que se han producido en París y alrededores, bajo el reinado de Luis el Grande: los Jardines de Versailles, de Trianon, de Meudon, de Sceaux, de Chantilly, de Liancourt, de Choisy, de Fontainebleau, de Saint-Cloud, de Saint-Germain-en Laye y de tantos otros.

**Dams y Zega** opinan que **las formas inglesas se adaptaron en Francia de forma muy libre** y no responden a los vastos espacios anglosajones, en lo que ya establecen una diferencia importante; pero, además, conservaron del jardín clásico una función esencialmente decorativa. Proyectados para terrenos mucho más pequeños que sus modelos británicos, estos nuevos jardines se concebían como estancias exteriores de casas destinadas a la diversión y al placer de la visita.

Delsalle nos ofrece un punto de vista muy interesante respecto a la función del jardín en el siglo XVIII, como parcela en la que reina la libertad total del propietario y casi siempre también del ocupante. El jardín es objeto de atentos cuidados, indispensables para los recursos que genera. Espacio de ocio, ocupa un lugar privilegiado en la literatura (canciones populares, poesías) y en la civilización, generando un *ajardinamiento vital* en ciertas provincias como Flandes o Alsacia.

El jardín como pasatiempo, lugar de paseo amenizado por los elementos que lo distribuyen y ornamentan o escenario que

evoca el teatro, debe estar de acorde con la construcción de la que forma parte indisoluble y conjugarse con ella para producir sensaciones en los que lo ocupan o visitan. Así lo expone Le Camus de Mézières en *El genio de la Arquitectura o la Analogía de este arte con nuestras sensaciones* (1780) Todo debe converger para el mismo fin, como en una decoración teatral, donde todo está relacionado para excitar en el espectador la curiosidad y la sorpresa.

#### **Modelos de jardines**

Es tal la importancia que se le concede al **jardín en el siglo XVIII** que los arquitectos lo tienen en cuenta desde el principio en sus proyectos y son muy cuidadosos con la elección del terreno donde debe construirse la residencia con su jardín, constituyendo un todo indisoluble. Como dice De Lorme, la idea procedente de los arquitectos del Renacimiento italiano de que **el jardín era un complemento que formaba un conjunto con la casa**, fue aplicada en toda Francia.

Fuera de los espacios reales, el frescor de los espacios umbríos, el perfume de las flores, el musgo sobre la piedra, serán fundamentales para el diseño de jardines galantes que se disfrutarán en *petit comité*, lejos de las ceremonias espectaculares de la Corte. Los bosquetes de André Le Nôtre se han transformado en habitáculos verdes que ya no se utilizan para suscitar la admiración general durante un paseo real bien orquestado, sino para permitir que algunos particulares practiquen sus juegos libertinos.



Glorieta de la Rosaleda de Bagatelle. Francia.



Orangerie. Versailles. París. Francia.

Según Saudan, **en el trazado de estos jardines se tienen en cuenta dos factores: la gracia y la variedad**, como si de un juego más se tratase. En este sentido el jardín no es sólo un bello objeto más para la contemplación sino también para la diversión, la sorpresa, el juego amoroso, **el misterio**. Diseñar un jardín requiere entonces de toda la creatividad del artista, de su ingenio al proponer diferentes paseos desde la vivienda, al trazar caminos más o menos sinuosos, donde la curva deje lugar al misterio de lo que se esconde detrás, a la sorpresa reservada en el recorrido: una escultura, una fuente, un dibujo hecho con flores de diferentes colores, una pérgola vegetal, un banco en una zona sombreada, el césped mullido... Objetos que invitan a hacer un alto en el camino. De este modo, el jardín es **también espacio de seducción** a través de la mirada, el olfato, el tacto, el oído de los que por él pasean –quizás el gusto esté en sus besos robados-. **Las avenidas rectilíneas son paulatinamente sustituidas por senderos sinuosos**. De este modo, la excesiva simetría en los jardines se percibe como signo de aburrimiento y monotonía.

**Laugier**, el arquitecto que más eficazmente se opuso al conservadurismo de Blondel, afirma en su *Ensayo sobre la Arquitectura* (1753) que **se debe evitar la regularidad demasiado metódica** de los jardines franceses. La regularidad es el reino de la regla totalmente opuesto al placer natural o artificial. Por ello, la irregularidad del terreno no es un problema sino más bien una cualidad que se le ofrece al arquitecto: cuanto más **contrastos**, más bellezas deliciosas tendrá el parque.

**La variedad y la gracia no se encuentra sólo en la distribución, sino también en los objetos que decoran el jardín**. Claude-Henri Watelet, poeta didáctico colaborador de la *Enciclopedia*, escribió un *Ensayo sobre los jardines* (1774). En él concede importancia al carácter de quien ajardina el espacio y dispone la ubicación de sus objetos; más que el buen gusto –que a fin de cuentas puede imitarse– es la personalidad del que habita ese espacio la que va a imprimir un carácter diferen-

te al paisaje de cada jardín. De este modo el escritor distingue tres tipos de jardines: aquellos que son creados desde la idea del fasto, aquéllos que son creados desde la sensualidad refinada de los sibaritas y en fin aquéllos que son creados desde la sencillez.

Sabemos por Annik Pardailhé-Galabrun que en el siglo XVIII en el centro de París sólo había algunas casas con jardín y que había más jardines en las casas ricas de los barrios periféricos. Las plantas raras, los elementos de decoración, los



Plano de Versailles en 1789 por William R. Shepherd.

macizos de flores convierten estos espacios verdes en lugares deliciosos que contrastan con la suciedad y el ruido de las calles del centro urbano.

**La importancia dada a los jardines es corroborada por las sumas de dinero que los propietarios ricos gastaban en su creación**, confiada a grandes arquitectos. Es el caso de la mansión o *Folie de Chartres* en la calle *Saint-Lazare*, creada por Louis Carrogis Carmontelle a un precio astronómico en



1773 y de la que hoy se conserva el **Parque Monceau**. No se escatimó nada que pudiera embellecer un jardín inglés, creando maravillas gracias a una imaginación desbordante: ruinas griegas y góticas, tumbas, un antiguo fuerte almenado, obeliscos, pagodas, quioscos, invernaderos iluminados por la noche con farolillos que colgaban de los árboles, grutas, rocas, un riachuelo con su isla, un molino, cascadas, una lechería, columpios, en medio de árboles autóctonos y exóticos bellísimos.

Otro ejemplo es la **Folie Boutin**, en la calle de Clichy, del mismo año que la **Folie de Chartres** y que constituye un precedente de los parques de atracciones por el número y diversidad de objetos que contenía. Entonces tesoro de la Marina, Boutin compró un gran terreno, en el que quiso hacer un jardín irregular y pintoresco al estilo inglés. En la calle Saint-Lazare mandó construir un fastuoso hotel, y en el parque un pequeño pabellón, que daba a la calle de Clichy, para sus reuniones íntimas. Boutin había instalado un gabinete de mineralogía en el que sus colecciones le conferían el aspecto de una encantadora sala de estudio. Pero fue sobre todo la disposición del jardín la que dio fama a esta residencia. En 1773 no se hablaba de otra cosa en la Corte y en la ciudad. El abad Jacques Delille, poeta autor de *Los Jardines*, publicado en 1782 por Didot l'Ainé (París), cantó las bellezas de Tivoli, nombre que se dio al jardín. Abierto al público, durante el directorio costaba seis francos la entrada.

Deseosos de que su jardín fuera el mejor y envidiosos de la suntuosidad de los jardines de otros propietarios, **algunos señores rivalizaban en pagar proyectos extremadamente caros con tal de poseer el diseño más original y los objetos más exóticos y sorprendentes para su residencia**; tal es el caso de la **folie de Baudard de Vaudésir**, edificio histórico situado en la avenida de Madrid, 34 (distrito 8).

Vestigio prestigioso del pasado, el Instituto de la **Folie Saint-James**, aunque de creación relativamente reciente (1950), se eleva sobre la antigua propiedad del financiero Baudard de Saint-James, quien hizo construir una *folie* donde actualmente están ubicados el despacho del Jefe de Estudios y los Servicios de Intendencia. Baudard de Vaudésir, más conocido como Baudard de Saint-James desde que su padre, originario de Saint-Gemmes en Anjou, había hecho inglés su apellido, era tesoro general de la Marina. Muy rico, quiso tener en las puertas de París su *Folie* y rivalizar en magnificencia con el conde de Artois, hermano de Louis XVI, que acababa de encargar la construcción en sesenta y tres días de la *Folie* de *Bagatelle* al arquitecto Bélanger.

En consecuencia, había comprado en 1772 un terreno de 23 hectáreas que estaba situado en el emplazamiento actual del **Parque de Saint-James** pero que era mucho más extenso. En 1777 encargó la dirección de las obras al arquitecto de **Bagatelle** y le concedió un presupuesto ilimitado a condición de que fuera « caro y mejor que la casa del Conde de Artois », su vecino Bélanger proyectó un edificio rosa y ocre en el que mezclaba armoniosamente el arte egipcio, el arte griego y el estilo Luis XVI.

Actualmente se accede a este edificio pasando bajo un bonito peristilo jónico y tras cruzar el vestíbulo decorado con pinturas en *trampantojo* donde figuran las cuatro estaciones, se sale al jardín por una escalinata de dos rampas en cuya base y como adorno hay una estatua clásica de león en mármol. El conjunto está cubierto por un baldaquín de estilo chino. En el siglo XVIII, la verdadera atracción de *Bagatelle* era el jardín que se extendía hasta el Sena por uno y otro lado del camino de



Pequeña Granja. Trianon. Francia.

Neuilly a *Bagatelle* (actual calle de Longchamp). En el parque actual aún se puede ver un río artificial con puente. Este río rodeaba dos islas en una de las cuales había un **pabellón chino**. Había pequeños templos diseminados entre la vegetación, de los que únicamente se conserva el de Diana. Un pequeño lago y un laberinto terminaban en una cascada. La propiedad comprendía igualmente una **lechería** en forma de pequeño edificio gótico, diversas sendas, un invernadero de naranjos transformable en teatro.

Sin embargo, estos objetos, por muy bellos que fueran, no aportaban nada original o diferente al gusto de la época. **La originalidad de Saint-James fue la construcción de la famosa roca**. Esta roca, que le valió a Saint-James el apodo de *hombre de la roca*, era un amontonamiento de piedras procedentes de Fontainebleau. En sus cavidades se había habilitado un cuarto de baño con bañera doble. La bóveda de la construcción estaba decorada por un magnífico techo de casetones. Sólo esta construcción costó 1.600.000 libras, es decir 400.000 libras más que el precio total de *Bagatelle*. El agua manaba de lo alto de la roca por un sistema de canalización invisible. El conjunto formado por el río, los lagos, la cascada y la roca se proveía de agua por una bomba instalada en las orillas del Sena.

Construir se convirtió en un objetivo primordial para toda persona culta. La familia real, los grandes señores, los financieros, los escritores, los artistas, las actrices y sus protectores se arruinaban en proyectos de construcción. A Baudard de Saint-James estas extravagancias tan costosas le valieron fuertes enemistades. Jacques Necker, director de Finanzas hasta 1781, le envió a la Bastille en 1787 por malversación

financiera. Tras una investigación, fue rehabilitado, pero sus acreedores, aprovechando la estancia del barón en prisión, habían subastado todo su mobiliario.

La mayor parte de los objetos que decoran los jardines se construyen a partir de 1770, época en la que los *jardines pintorescos* se pusieron de moda y en los que proliferaron estas pequeñas construcciones cuyo fin era provocar sensaciones, como en el teatro o en la ópera. El arquitecto y decorador **Giovanni Niccolò Servandoni** había creado hacia 1755 el **pa-bellón de la Aurora** en Gennevilliers, primera **folie-rotonde** construida en Francia, para el duque de Richelieu. Servandoni, conocido por sus decorados de teatro y de ceremonias públicas, diseñó un jardín con una rotonda dedicada a la diosa Aurora, una construcción que anticipaba en veinte años la moda de las *folies anglo-chinas*, precursora de los numerosos templos del amor que ornaron los jardines durante generaciones. El pabellón, que subsistió en un estado penoso hasta su destrucción a principios del siglo XX, se había construido con bloques de piedra estucados y en madera a imitación de mármol. Una balaustrada con estatuas de divinidades clásicas coronaba el edificio y un Mercurio dorado se alzaba en su cúpula. El templo descansaba sobre una nevera piramidal y una escalera exterior daba acceso al salón que, situado así a un nivel más alto, ofrecía un lugar de retiro. El pabellón daba a un estanque situado en una de las extremidades del jardín, detrás del cual se extendía un lago artificial. El conjunto, que asociaba dos ornamentos heteróclitos –una nevera y una rotonda–, prefiguraba una característica esencial de las futuras *folies*, cuya concepción se basaría en copias pintorescas. Dams y Zega afirman que el pabellón se inspiraba también en las creaciones teatrales de Servandoni, ya que estructuras tan poco habituales como las rotondas coronadas por una cúpula, formaban las piezas centrales y efímeras de ceremonias públicas.

Hemos visto algunas construcciones –*lechería, vaquería, aprisco...*– que pertenecen al contexto del campo, siendo dependencias que normalmente formaban parte de una granja. El origen de la **granja decorada**, procedía también de Inglaterra. Entre 1732 y 1745, el poeta inglés William Shenstone levantó en sus terrenos una explotación modelo.

**Watelet**, antes de escribir su tratado en el que teorizaba acerca del jardín inglés y en el que concedía una gran importancia a la ubicación y a la composición formada por las diferentes construcciones de una granja –*les establos, los graneros, la lechería, las colmenas*–, ya había acondicionado sus terrenos adquiridos en 1754 cerca de París, entre Colombes y Argenteuil, con edificios campestres: una *lechería* y un pequeño *molino* que dio nombre a la propiedad: **Moulin-Joly**. **Watelet pone de moda estos parques de objetos rústicos** y el campo ya no es sólo paisaje sino también modelo ideal de organización de una serie de actividades que deben imitarse, aunque todo el mundo se guardaba bien de ver la realidad de la vida rural y sus miserias. El príncipe de Condé fue el primero en seguir a Watelet y en construir en Chantilly, en 1775, una **choza normanda** formada por siete *casitas*, alrededor de una placita con césped.

Lo cierto es que **cuidar de su propio jardín se convirtió en una afición practicada por muchos burgueses, tanto en la ciudad como en el campo**. Como consecuencia, fueron apareciendo publicaciones dedicadas al arte de la jardinería, en las que se trataba de la disposición del terreno, del trazado de los jardines y de su decoración que, si bien recuerdan la organización de los tratados de arquitectura, son claramente obras divulgativas dirigidas a un público más amplio.

Parque Monceau Paris. Francia.





# ALLAID

Nº11  
trimestral  
2011  
6 Euros

REVISTA **multitemática**

**RIESGOS PARA LA SALUD**

.....  
**El primer vuelo espacial tripulado**

.....  
**IMAGINARY: UNA MIRADA MATEMÁTICA**

.....  
**Los problemas del Cambio Climático**

Poesía, Literatura, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Literatura, Poesía, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Poesía, Literatura, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Literatura, Poesía, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Poesía, Literatura, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Literatura, Poesía, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Poesía, Literatura, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Literatura, Poesía, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Poesía, Literatura, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio  
Literatura, Poesía, Ciencias, Ensayo, Arte y Ocio

